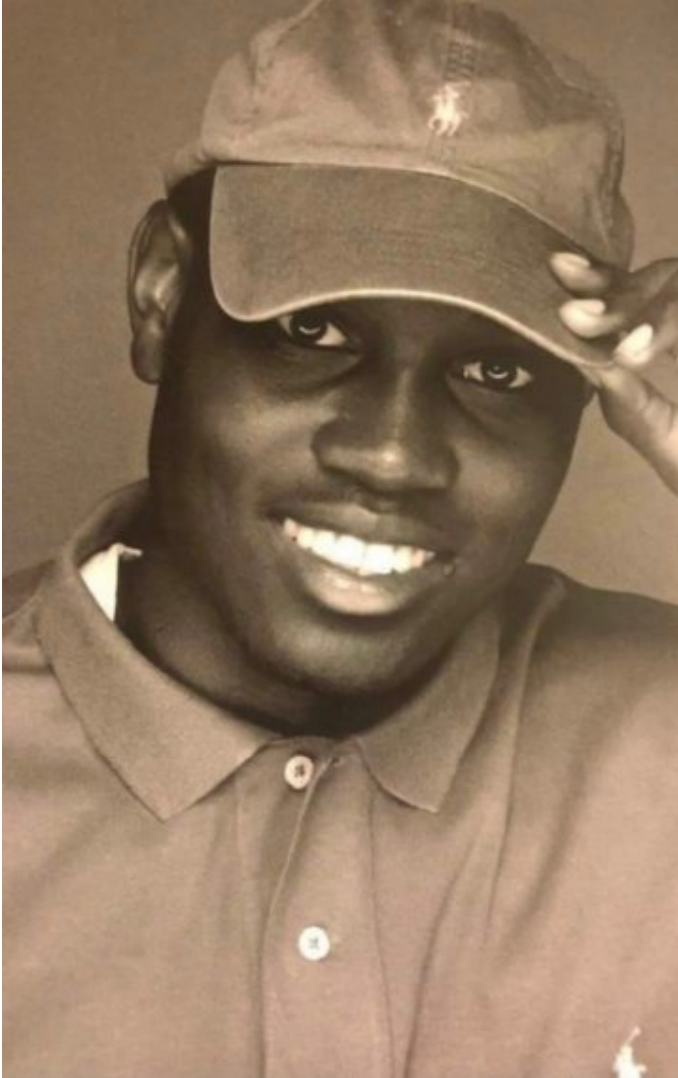




Struggle-La-Lucha.org

Justicia para Ahmaud Arbery

written by Struggle - La Lucha
May 22, 2020



Ahmaud Arbery

Fin a la supremacía blanca y al asesinato racista

Declaración del Partido de Socialismo Unido

Las semejanzas entre los casos de Trayvon Martin, asesinado el 26 de febrero de 2012 y Ahmaud Arbery, asesinado el 23 de febrero de 2020, son peculiares. Ambos

jóvenes negros estaban desarmados, ambos fueron acosados y asesinados en febrero, y en ninguno de los casos se presentaron cargos porque los asesinos reclamaron actuar en defensa propia . Ambos jóvenes cumplirían 26 años este 2020, Trayvon Martin en febrero y Ahmaud Arbery el 8 de mayo.

Lo que es alarmantemente diferente en el caso de Ahmaud es que el vídeo estuvo en manos de la policía desde el primer día y fue lanzado públicamente el 5 de mayo, dos meses y medio después del asesinato. El vídeo encendió una tormenta de indignación en todo el país. Lo que es sorprendente, pero también típico, son las diferentes interpretaciones del vídeo: una como un asesinato a sangre fría y la otra, por el fiscal de distrito elegido George E. Barnhill, como un asesinato justificado de un corredor negro, asesinado a tiros por dos hombres blancos.

Como dijo la madre de Ahmaud Arbery, Wonda Cooper, y que hacía eco a lo que la mayoría de las personas que vieron el vídeo comentaban: “Mi hijo fue asesinado en las calles cuando fue atropellado y perseguido por dos vehículos y nadie fue a la cárcel. Ellos pudieron llegar a su casa mientras que a mi bebé lo colocaron en una funda para cadáveres”.

El inquietante vídeo que apareció el 5 de mayo muestra a Ahmaud Arbery corriendo por una carretera estrecha en Brunswick, Georgia, a plena luz del día, cuando lo enfrentan dos hombres armados. Mientras Arbery sigue corriendo, se puede ver a Travis McMichael esperándolo en la carretera con una escopeta, y a su padre parado en la parte trasera de una camioneta con un revólver. Después de una breve confrontación, le dispararon a Arbery 3 balazos.

El vídeo fue filmado por un tercer hombre blanco, William Bryan, cómplice del asesinato que hasta el 9 de mayo, aún no había sido acusado ni arrestado. La policía de Brunswick admite haber tenido una copia del impactante vídeo desde febrero. Antes del 7 de mayo no se habían presentado cargos de ningún tipo contra los McMichaels, quienes afirmaron que persiguieron a Arbery porque “parecía un

sospechoso de robo”.

El asesinato de Ahmaud Arbery en el 2020, no solo nos recuerda el asesinato de Trayvon Martin en 2012, sino que nos recuerda el asesinato de Emmitt Till en 1955. Los tres linchamientos son lo que el prisionero político Mumia Abu-Jamal explica en su libro de 2017, “Have Black Lives Ever Mattered” [¿Han importado las vidas negras alguna vez?.]

En el capítulo titulado “¿Proteger y servir a quién? ¿Reformas? O cambio revolucionario”, Mumia escribe sobre las soluciones propuestas por el Dr. Huey P. Newton, Ministro de Defensa del Partido Panteras Negras. Newton escribió varios artículos proponiendo cómo podríamos transformar totalmente la “Policía estadounidense”. Al final de la ardiente década de 1960 y la escalofriante década de 1970, los artículos de Newton siguieron años de organización en el terreno, exigiendo no “vigilancia comunitaria”, sino “control comunitario sobre la policía”.

Hasta que este sistema capitalista, que necesita herramientas como el racismo para mantenernos divididos a fin de facilitar la súper explotación de los pueblos negros y marrones sea descartado, estos linchamientos, desafortunadamente, continuarán.

Parte de la lucha para cambiar esta sociedad incluye luchar por nuestras demandas.

Deberíamos exigir a este sistema racista que cualquier comunidad de color que haya sido víctima de asesinatos policiales, tenga derecho y se le den los recursos para reemplazar la fuerza policial existente en sus comunidades por una de su propia creación, que puedan contratar miembros confiables de sus comunidades- -una fuerza policial controlada y creada por ellos.

Además, para proteger a todas las personas de color, sin importar dónde vivan, las leyes que protegen a las víctimas del terrorismo y el asesinato racistas no pueden dejar de hacerse cumplir y deben cumplir con un conjunto de pautas más estrictas

con respecto a la justicia penal. Debería haber arrestos inmediatos cuando personas de color sean asesinadas por racistas, por la policía o por el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas o cualquier otra agencia de justicia penal estatal o local.

Y los cómplices de esos delitos, incluidos los funcionarios de justicia penal, desde policías hasta jueces que ignoran los homicidios racistas, también deben ser acusados de criminales.

Sabemos que el sistema no puede satisfacer estas demandas a menos que sean forzadas por un movimiento poderoso y militante.

En 2013, provocado por el asesinato de Trayvon Martin, el Movimiento Malcolm X Grassroots publicó un informe anual del 2012 titulado “Los asesinatos extrajudiciales de 313 personas negras asesinadas por la policía, los guardias de seguridad y los vigilantes en los Estados Unidos”, encontrando que una persona negra es asesinada cada 28 horas. Este informe inspiró más investigaciones que descubrieron que entre los años 2013 y 2018, la policía mató anualmente un promedio de 1,000 personas. Los hombres negros y los nativos americanos tenían el porcentaje más alto. ¿Ha cambiado este número?

Nuevamente, por ira y por rabia, nos movilizamos por la justicia para otro hombre negro brutalmente asesinado por un asesino retirado de la policía y su hijo, a quienes inicialmente se les dio un pase, fueron enviados a su casa para descansar y les dieron una palmada en el hombro por haber hecho un buen trabajo.

Si nuestro movimiento progresista, sus organizaciones y activistas que luchan por la justicia social y económica se unen en solidaridad con las personas de color que luchan por la liberación y la autodeterminación, podemos mover montañas.

Se necesitarán millones de personas que actúen contra este problema del terror policial, no solo cuando ocurran estos incidentes. Tenemos que estar listos en todo

momento. En esta época de COVID-19, debemos buscar otras formas de involucrar a nuestras comunidades en la lucha para derribar este sistema de justicia penal existente y reemplazarlo con un sistema que realmente “proteja y sirva”, no a los racistas ni al sistema que protegen, sino al pueblo.

Por: Gloria Verdieu, Rebecka Jackson, John Parker

